

PRÓLOGO

A LA EDICIÓN CASTELLANA

El Autor

El P. José Kentenich (1885-1968) es el fundador de la Obra de Schoenstatt. Su proceso de beatificación fue iniciado oficialmente en el Año Santo 1975, en la diócesis de Tréveris, Alemania occidental.

Característico de su persona es un carisma de paternidad sacerdotal, fruto de una profunda vinculación filial a la Santísima Virgen, en cuyas manos fue un instrumento fiel.

Padre y educador en la fe, se empeñó por formar un nuevo tipo de hombre y de comunidad cristianos, como respuesta al desafío colectivista de esta nueva época de la historia.

Profeta del Dios vivo, buscó incansablemente la voluntad de Dios en la creación, en los hombres y en los acontecimientos, siguiendo con audacia los caminos que le señaló la Providencia.

Hijo de la Iglesia, luchó y sufrió por su renovación, ofreciéndole su Obra como respuesta anticipada a las iniciativas del Concilio Vaticano II. Las palabras esculpidas sobre su tumba sintetizan su testimonio: "Amó a la Iglesia". Así fue fermento para una nueva humanidad.

El Libro

"Hacia el Padre" es un conjunto de oraciones escritas en los años 1942 a 1945. Surgieron en el campo de concentración de Dachau, excepto el "Cántico de gratitud", compuesto en la prisión de Coblenza.

La forma de verso no deriva de una opción estética. Es una forma de disfrazar un contenido cuya urgencia moral resultaba peligrosa en esa época. Sus estrofas fueron un modo de precaverse cuando las apretadas páginas, dictadas clandestinamente, debían burlar la vigilancia de los guardias del campo de concentración para llegar a sus destinatarios.

El valor histórico de estas oraciones proviene del contexto existencial en que nacieron: un ambiente inhumano, que el P. Kentenich describió como "una ciudad de muerte, de locos y de esclavos". Por ello se puede afirmar que es un documento de la victoria del Espíritu Santo y de su acción transformadora.

El “Hacia el Padre” es un panorama nítido del espíritu que el fundador transmitió a los miembros de la Familia de Schoenstatt y que él mismo encarnó preclaramente.

La obra posee además un valor intrínseco. Constituye un manual de oración, meditación y estudio que contiene la “quintaesencia” de Schoenstatt: con María, por Cristo en el Espíritu Santo, hacia el Padre.

En repetidas ocasiones el P. Kentenich señaló el lugar eminente y único de esta obra dentro del conjunto de todos sus escritos: la llamó su Carta Magna.

Estas páginas entrañan una gran riqueza bíblica, patristica, dogmática, ascética y pedagógica. Manifiestan un profundo arraigo en la tradición de la Iglesia, que se despliega en forma original y que plasma un lenguaje de acentos propios.

Para una comprensión cabal del texto es preciso tener presente que las expresiones “Schoenstatt” y “reino de Schoenstatt”, usadas con frecuencia, designan a la Familia de Schoenstatt en su identidad particular, pero siempre como miembro vivo de la Iglesia y en su condición de símbolo conducente a ella.

Esta Traducción

Después de veinte años de renovada elaboración, la Región chilena de los Padres de Schoenstatt pone a disposición de la Familia schoenstattiana y del lector interesado de habla española, esta traducción del “Himmelwaerts”.

Son muchos los que han aportado un trabajo serio, técnico y amoroso: Sacerdotes diocesanos, Hermanas Marianas, Padres, seglares; alemanes, argentinos, suizos, chilenos; teólogos, pastores, catedráticos y profesores de idiomas. Es una verdadera obra de conjunto.

Contamos con el privilegio de que el mismo autor, el P. José Kentenich, tuviera en sus manos las primeras versiones generales de esta traducción, indicara los criterios generales del trabajo y dirimiera algunos de los dilemas más graves. él aprobó y apoyó traducir el título por “Hacia el Padre”. Él nos alentó a preparar la edición completa en castellano, que hoy entregamos como una contribución para que su carisma tenga una mayor proyección en los países hispanos.

Siempre tratamos de ser fieles al espíritu y al texto del autor. Ello se transformó en una tarea rigurosa y ardua. Buscamos también otra fidelidad: al idioma castellano. Procuramos no vulnerarlo y cuidar que algo de su genio propio visitara estas líneas. Y como no teníamos entre manos un texto meramente académico, también quisimos ser fieles a su substancia

orante, a su condición de plegaria viva de un pueblo creyente: quisimos un estilo pastoral al servicio de la Familia de Schoenstatt.

Nos atuvimos a la edición original alemana, en tipos góticos, fechada en Schoenstatt el 20 de septiembre de 1945.

Para facilitar la citación de textos, especialmente en el trabajo científico en los diferentes idiomas, proponemos una numeración internacionalmente válida de las estrofas. Para ello, siempre respetamos la estrofa y los párrafos de prosa separados por un punto aparte, del original, como unidades básicas de contenido textual.

A modo de ayuda- memoria hemos redactado algunas notas. En la mayoría de ellas indicamos las circunstancias históricas en las cuales nacieron las oraciones. Nos basamos en los estudios del P. Engelbert Monnerjahn y en testimonios documentados. Ellas se indican con “N.T.” para distinguirlas de las otras notas e introducciones, todas las cuales provienen del P. Kentenich mismo.

Como servicio al lector que se detenga en los trasfondos, se anotaron las principales referencias bíblicas y se preparó un índice de materias. También se sugieren diversos usos pastorales.

El título alemán “Himmelwaerts” significa literalmente: “Hacia el cielo”. Hemos preferido traducirlo “Hacia el Padre”. Creemos que en esta versión aparece más claramente el tono personal y filial que caracteriza todas estas oraciones, y también el dinamismo patrocéntrico de Schoenstatt. Por otra parte, conviene dejar anotado que la traducción literal “Hacia el cielo” manifiesta mejor la universalidad del mundo espiritual kentenichiano. En la palabra “cielo” se incluyen el Padre, el Hijo, el Espíritu Santo, la Virgen María, los ángeles, los santos y los fieles que han alcanzado la gloria. Además, como lo explica el prefacio del autor, en la palabra “cielo” hay una contraposición consciente al “infierno de Dachau”.

En lo que respecta a la ortografía y puntuación hemos seguido a los autores más calificados sobre la materia. Como modelo del tratamiento de las mayúsculas en el lenguaje religioso, adoptamos en general el criterio de la “Liturgia de las Horas” publicado por la Comisión Episcopal Española de Liturgia, con la confirmación de la Sagrada Congregación para el Culto Divino (Subsidia litúrgica, num.16-Madrid-1972).

Agradecemos al P. Alex Menningen que fuese nuestro guía en la aplicación de los criterios que el autor nos señalara.

P. Joaquín Alliende Luco
Bellavista, Chile
31 de mayo de 1976